

CL. 1-2-92



Guillermo Mundini II - Criminales de Guerra juzgado en Israel. Abril de 1961. Adolf Eichmann

El secuestro de la calle Garibaldi

—¿Ricardo Klement? eguntó la voz cuyo eño había interceptado páso del hombre alto, la penumbra de la ca-Garibaldi, en San Fernando, provincia de Buenos Aires.

—Sí... contestó Klement, sorprendido. No pudo decir más. Cuatro hombres cayeron sobre él, lo metieron a la erza en un auto que se rdió en la noche, levantando una polvareda del so de tierra. Había terminado una cacería de cinc años. Ricardo

Klement era Adolf Eichmann.

Los agentes del servicio secreto de Israel, habían dado con el hombre encargado de implementar lo que el nazismo llamó "la solución final al problema judío", y que consistió en la matanza sistemática.

Adolf Karl Eichmann nació en 1906 en Solingen, Alemania. En 1932, ingresó en las SS de Heinrich Himmler, donde hizo una rápida carrera después de que Hitler anexara Austria a Alemania. En marzo de 1938 fue enviado a Viena con la misión de "limpiar la ciudad de judíos". Un año después, hizo lo mismo en Praga, Checoslovaquia. Ya en 1942, Eichmann fue designado encargado de organizar la "solución final".

Como "jefe ejecutor" de ese proyecto criminal,

se encargó de la identificación, captura y transporte de judíos a los campos de exterminio. Terminada la guerra, Eichmann fue capturado por el ejército de los Estados Unidos, pero escapó en 1946.

El 29 de febrero de aquel año bisiesto, como este 1992, un ciudadano de Israel llamado Yosef Kenet, presentó su pasaporte a las autoridades de Migraciones de Ezeiza. Entró al país con ese documento y ese nombre, falsos los dos. Tras ellos se ocultaba un alto jefe del servicio secreto israelí. Kenet tenía una misión: identificar al hombre al que una avanzada de sus agentes sindicaba como Adolf Eichmann.

Era Eichmann. A partir de entonces, un gigantesco y secreto operativo fue montado en la Argentina, en abierta violación

de su soberanía. Lo comandaba Isser Harel, jefe del Servicio de Inteligencia y director de la Oficina Central de Espionaje y Seguridad de Israel.

El 11 de mayo de 1960, Harel en persona, se paró frente a Eichmann a pocos metros de la puerta de su casa, en la calle Garibaldi, para hacer sólo una pregunta de dos palabras: "¿Ricardo Klement...?" Durante nueve días Eichmann estuvo en manos de sus captores.

El 20 de mayo de 1960, un avión era celosamente custodiado en Ezeiza. Era de El-Al y era también el primero de esa línea aérea en haber pisado suelo argentino, con la delegación israelí enviada a los festejos del Sesquicentenario a bordo.

En la noche de ese día, uno de los mecánicos de El-Al fue subido al avión

completamente borracho, por otros dos colegas. Los guardias sonrieron comprensivos. De haber sabido la verdad, no lo hubieran hecho: los solícitos compañeros del mecánico, no eran tales: eran agentes secretos israelíes. El mecánico no estaba borracho: estaba drogado. Y no era un mecánico: era Eichmann.

El juicio duró casi todo 1961. Hallado culpable de los crímenes cometidos desde su brutal ascenso como jefe de las SS en la década del 30, hasta el fin de la guerra, Eichmann fue conderiado a muerte. Fue ahorcado el 31 de mayo de 1962, en la prisión de Ramle. Su cuerpo fue cremado. Sus cenizas, arrojadas al mar, fuera de las aguas jurisdiccionales de Israel.

Alberto Amato
Copyright Clarín, 1992

EUBERGER
MOB. S. A.

BUENAS OFERTAS

Juego de loza piezas \$ 129.80

Mueble cocina bajo mesada